## RECONOCIMIENTO Y EXCAVACIONES EN EL VALLE DE TENCOA. DEPARTAMENTO DE SANTA BARBARA

Julie C. Benyo\*

#### INTRODUCCION

El Valle de Tencoa es el bolsón más cercano al sitio de Gualjoquito, 14 km. al sur sobre el curso del Río Ulúa. Esta extensa zona de tierra plana se encuentra a una elevación de 170 a 200 m.s.n.m. Además del Ulúa, pequeñas corrientes cruzan este valle.

Los datos del reconocimiento (Ashmore et al. 1984; Schortman et al. 1984), la observación de colecciones privadas (Schortman et al. 1983) y los documentos etnohistóricos (Chamberlain 1953; Wonderley 1983), indican que la ocupación de Tencoa se inició muy tempranamente y continuó hasta la época colonial. La extensión del valle, su proximidad a Gualjoquito y su importancia histórica, hacen del Valle de Tencoa un importante foco de investigación.

#### TEORIA Y METODOLOGIA

Las teorías que guían esta investigación pretenden precisar el entendimiento de las "tensiones socio-económicas" que provocaron los mecanismos de segregación y centralización social características de las sociedades complejas (Flannery 1972:409). Si bien es cierto que en cualquier caso de crecimiento de la complejidad están involucradas muchas variables, ciertas de ellas pueden dar lugar a cambios en el sistema en condiciones específicas.

<sup>\*</sup> Julie Benyo ha trabajado en varias oportunidades en Honduras desde 1981. Actualmente es miembro del cuerpo académico de la Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts.

Por otra parte ninguna cultura se desarrolla aisladamente, es decir que cada una forma parte del marco de evolución conjunta constituido por aquellas sociedades interrelacionadas.

El modelo de un sistema de coevolución desarrollado por el Proyecto Santa Bárbara, reconstruye las distintas secuencias de desarrollo en zonas geográficas adyacentes de acuerdo al diferenciado acceso a la información y los recursos procedentes de fuera de la región. De este modo, la participación en esta red y el control de las rutas de comunicación o comercio entre regiones pueden eclipsar a los factores intraregionales en la determinación del nivel de complejidad social.

El Valle de Tencoa ofrece unos 8 km² (Fig.1) de tierra adecuada para asentamiento y agricultura, pero solo cuenta con dos rutas naturales de comunicación, hacia el norte y sur, sobre el curso del Río Ulúa. Esto significa que Tencoa tiene la infraestructura para sostener una sociedad numerosa y compleja; en tanto, Gualjoquito tiene una localización estratégica con respecto a la esfera de interacción interregional (cercano a la confluencia de los Ríos Ulúa y Jicatuyo), pero solo controla 5 km² de planicies, repartidas en un área de aproximadamente 16 km². Este contraste en la base infraestructural debería facilitar el aporte de pruebas sobre la importancia relativa de los factores regionales versus los interregionales en el desarrollo de la complejidad social.

Como se describió en otros lugares (Schortman et al. 1983; Ashmore et al. 1984; Schortman et al. 1985; Ashmore este volumen), el Proyecto Arqueológico Santa Bárbara comprendía varios subproyectos, cada uno constituido para examinar componentes diferentes, pero interrelacionados, del desarrollo social en la región. El programa en el Valle de Tencoa fue iniciado en 1984 y continuado en 1985. Aquí se resumirán los objetivos de esta investigación.

Para determinar el patrón de asentamiento en el área fue necesario realizar un estudio completo del valle. Específicamente, el interés se enfocó en las siguientes interrogantes: ¿Cómo estaba distribuida la población del valle? ¿cuáles factores influyeron en la escogencia de las localidades para asentamiento? ¿cuáles períodos de ocupación están representados en los sitios? ¿cuál

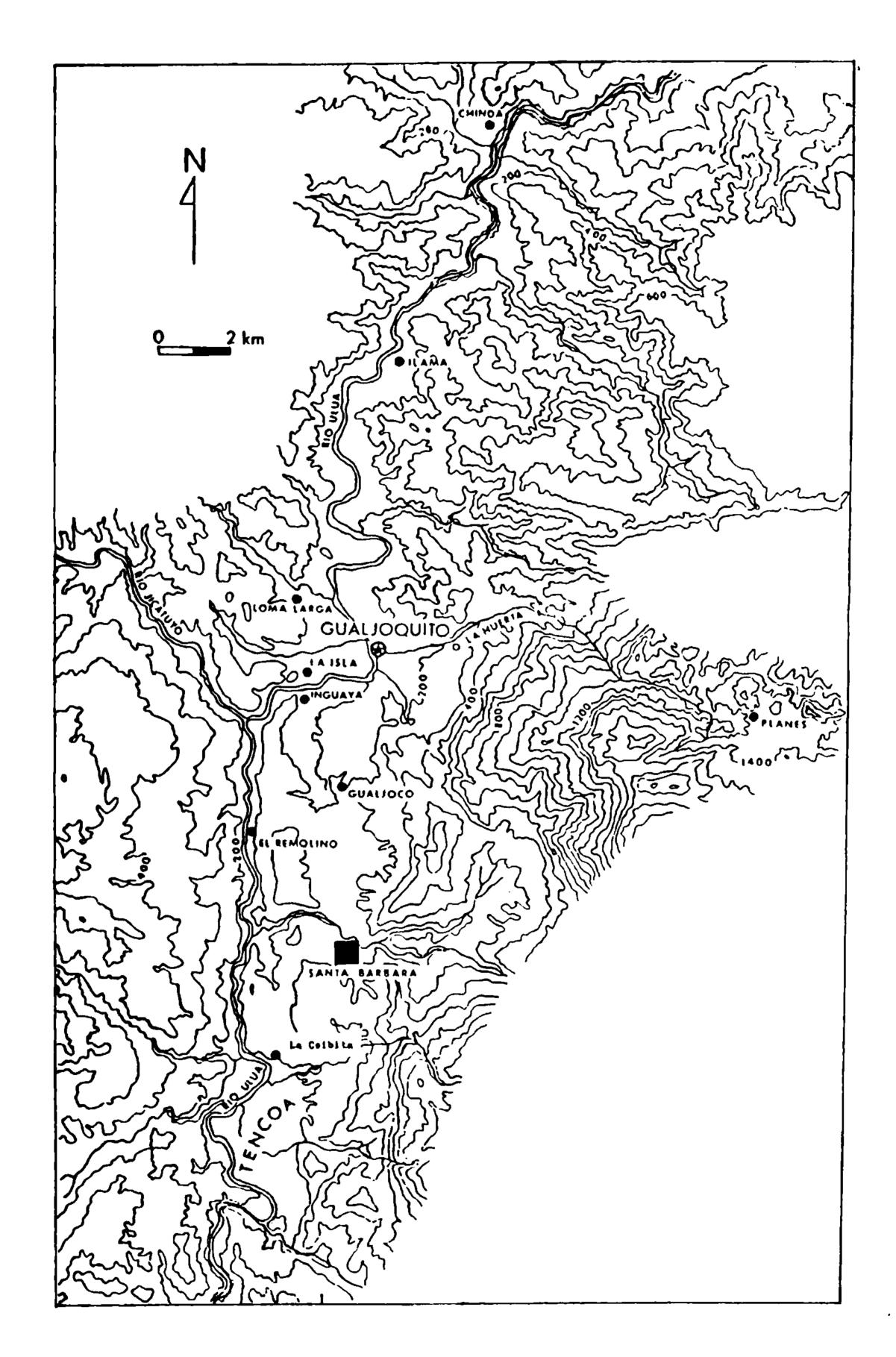


FIGURA 1

Valle de Tencoa en Relación con el Area de Gualjoquito, Depto. de Santa Bárbara es la cobertura e intensidad de las actividades en el valle? y ¿cómo cambiaron estos patrones a través del tiempo?

El reconocimiento de casi un 100% del Valle de Tencoa se completó en marzo de 1985. Se localizaron, describieron y levantaron mapas de 41 sitios. Cuando fue posible, se recolectaron artefactos de superficie para apoyar el ordenamiento temporal de cada sitio. Sin embargo, la escasez de artefactos y la acción de la erosión sobre ellos no permitieron la clasificación definitiva de muchos sitios. En base a la comparación del tamaño y forma de las estructuras y los sitios localizados en Tencoa con aquellos de fechamiento seguro en otras localidades (Urban 1986), se propusieron fechas tentativas para la ocupación del Valle de Tencoa.

La segunda etapa de investigación incluyó un programa de excavaciones de una muestra de los sitios para comprobar las hipótesis generadas por los datos del reconocimiento. Se condujeron excavaciones para obtener una fecha de la ocupación terminal de cada sitio bajo examen y generar ideas acerca de la ocupación en general. Además, se buscaba recolectar datos básicos sobre las formas arquitectónicas y funciones de cada sitio.

A pesar del hecho que el Valle de Tencoa comprende una extensa area de tierra plana, solamente se localizaron 41 sitios en el reconocimiento. De éstos, 24 muestran arquitectura, haciendo un total de 204 estructuras y otros rasgos. El resto de los sitios consiste en artefactos dispersos en la superficie. La falta de indicaciones positivas de la existencia de sitios y rasgos arquitectonicos parece deberse generalmente a dos factores: primero, el valle ofrece una buena cantidad de tierra arable, la agricultura en la región es por lo tanto practicada extensiva como intensivamente. El arado con tractor o bueyes es comun. Aun cuando no usan técnicas extremadamente destructivas, la limpieza de los terrenos de piedras es general. El resultado de esto es la eliminación de muchos rasgos arquitectónicos sobre la superficie y la creación de sitios que consisten en su mayor parte de artefactos desproveidos de sus contextos estructurales. Un factor que debe tenerse en consideración es la historia de aluviación del Río Ulúa. En los lugares bajos del valle, las inundaciones, aun cuando no ocurren anualmente, se presentan ocasionalmente. Episodios de mas severas

inundaciones se han registrado por todo el valle. Los datos históricos señalan que la última inundación de esta intensidad ocurrió durante el siglo XVIII. De esta época precisamente fecha la última ocupación de grandes proporciones en el valle; la destrucción trajo como consecuencia el traslado de la población al pueblo moderno de Santa Barbara. Asi también se estableció que este patrón de inundaciones se dió en la época prehispánica en varias partes del valle, especialmente en la zona entre la Quebrada Maigual y el Rio Ulua (Fig.2). Acumulaciones aluviales de hasta 95 cm. de grosor cubren ocupaciones tan recientes como las que corresponden al período Colonial. Estos dos factores juntos -destruccion de los sitios causada por las prácticas agricolas y deposiciones aluviales- oscurecen el verdadero número de sitios y con ello el patron de asentamiento en el valle.

A pesar de ésto, se registraron variaciones en el tamaño, forma y ordenamiento de los sitios durante el reconocimiento; este diferenciado patrón fue objeto de estudio en el subsiguiente programa de excavaciones. En total, se hicieron pruebas en 18 sitios, cubriendo un total de 46 estructuras y otros rasgos arquitectónicos. Esto representa más del 29% de todas las estructuras y rasgos arquitectónicos de los sitios escogidos. Los resultados de este trabajo se presentan someramente a continuación.

#### RESULTADOS

Consideraciones Temporales. Aunque es posible que el asentamiento inicial sea anterior al Preclásico Tardío (o sea antes de 200 d.C.), de este período fecha la más antigua evidencia de ocupación obtenida en Tencoa. El Sitio Baide (también conocido como Sitio 300) está localizado en la entrada norte del valle (Fig.3); consiste en 3 monticulos de 4 a 6 m. de altura. No se encontró mucho material en asociación con estas estructuras, pero este apoya una fecha preclásica para su construcción. Tiestos de cerámica Usulután y otros tipos preclásicos fueron recolectados en contextos estructurales. Parece que las estructuras fueron construidas partiendo de un núcleo de tierra, el cual se recubrió con un repello de barro. No encontraron muros de piedra y la pequeña cantidad de piedras esparcidas alrededor indica que no usaron mucho de este material en la construcción. Esta técnica de construcción se observó, por ejemplo, en las estructuras preclásicas de Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973). La forma de dos de las estructuras

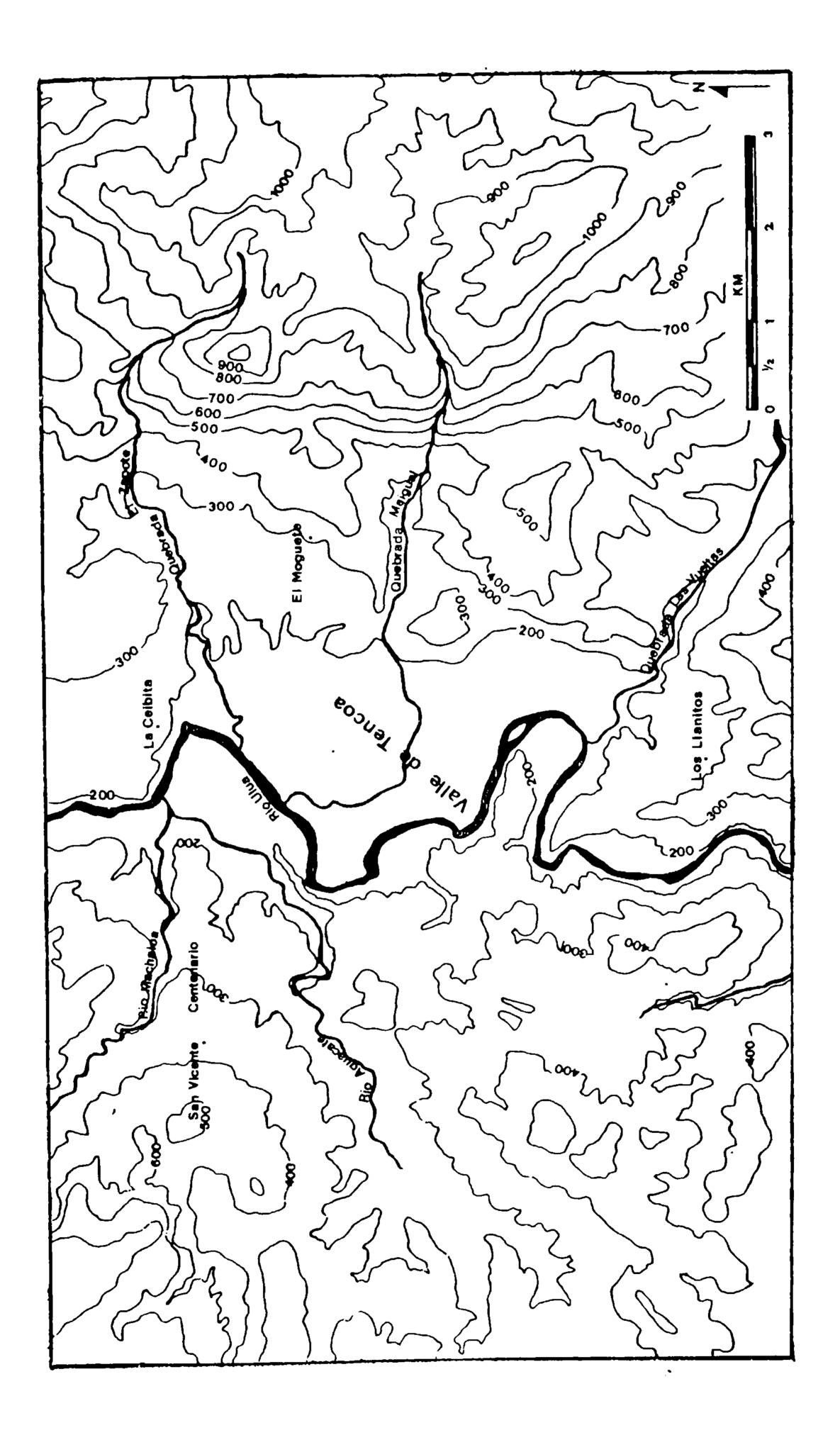


FIGURA 2 lle de Tencoa con sus Principales Corrientes Fluviales

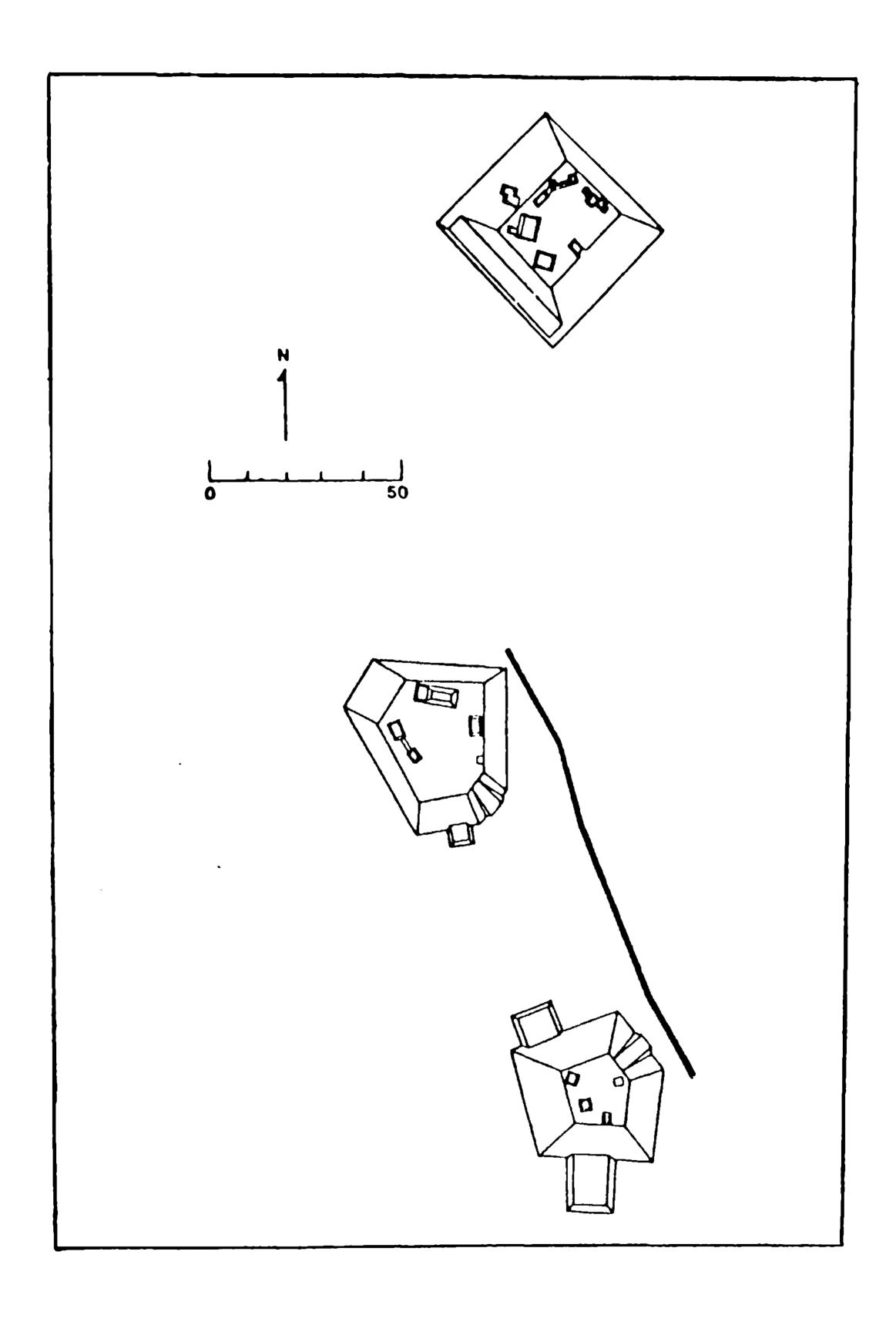


FIGURA 3
Sitio Baide (300), Valle de Tencoa

en el Sitio Baide, con cinco lados, puede ser simplemente el resultado de una continua erosión u obedecer a otras razones, pero en las excavaciones de la temporada de 1985 no hubo oportunidad de limpiar suficientemente la cima de una de estas estructuras para clarificar definitivamente esta situación.

No se localizó ninguna otra evidencia de ocupación preclásica en el Valle de Tencoa durante las investigaciones. En todo caso, el tamaño y la inversión de trabajo necesaria para construir y mantener el Sitio Baide sugiere la existencia de una población numerosa y bien organizada. En la misma época, aunque el área de Gualjoquito era el foco de una ocupación preclásica, no se encontraron asentamientos del tamaño del Sitio Baide (Ashmore, este volumen). Es decir que durante esta época el Sitio Baide fue el más importante en la región por su tamaño y complejidad. Parece probable que la población de Gualjoquito en este momento estaba subordinada a la entonces más importante del Valle de Tencoa.

Durante el Clásico Temprano (200 a 600 d.C.) el Sitio Baide fue abandonado. En varios sitios a lo largo del valle, se encontraron materiales de esta epoca, constituyendo componentes enterrados a bastante profundidad bajo las construcciones del Clásico Tardío. Aunque algunos rasgos arquitectónicos pudieran estar asociados con estos depositos del Clásico Temprano, su profundidad, junto con las limitaciones de tiempo impidieron realizar investigaciones exhaustivas en estas estructuras. Los depósitos encontrados, sin embargo, indican una ocupación substantiva en el Clásico Temprano en estas localidades. En el Sitio 310 se atribuyó a este período un depósito especial compuesto de seis ollas completas y un machacador. Aparentemente se trata de una ofrenda dedicada al levantamiento de una edificación puesto que se localizó casi directamente sobre una capa estéril y por debajo de los restos de lo que se interpreto como un rasgo arquitectonico del Clasico Temprano. Esto implica que en este tiempo, la ocupación del valle podría haber tenido lugar en distintas localidades, pero no se encontró evidencia que sugiera que alguno de los sitios tuviera una posición predominante.

El período mejor representado en las excavaciones corresponde al Clásico Tardío (600 a 900 d.C.). Casi todos los sitios investigados arrojaron evidencias de una

ocupación en este periodo. Parece que la densidad poblacional de Tencoa fue mayor que en otras epocas, pero el grueso de los sitios y estructuras asociados con esta época son pequeños. Un sitio típico del Clásico Tardio consiste en 10 a 15 estructuras, de forma más o menos cuadrada y en ciertos casos rectangular, con dimensiones promedio de 6 x 8 x 0.4 m. Estas estructuras se agrupan alrededor de un area central (patio). Algunas estructuras pueden encontrarse fuera de este ordenamiento, pero siempre cercanas a los grupos. Generalmente, estas estructuras del Clásico Tardío se componen de un relleno de tierra o piedras con muros de retención de piedra de rio y ocasionalmente de piedra angular procedente de las montañas cercanas. Parece que muchas de las piedras fueron modificadas o escogidas por sus lados rectos. Con frecuencia los muros se preservaron hasta la segunda o tercera hilada, pero la cantidad de piedras dispersas indica que la altura de los muros fue mayor. Muchas de las estructuras muestran terrazas bajas en uno o mas de sus lados. Las cimas de las estructuras son de tierra o estan cubiertas de una capa de piedras pequenas redondas o fracturadas. Estas estructuras pudieron haber servido como plataformas para sostener estructuras hechas probablemente de materiales perecederos. Al menos algunos de los materiales de estas superestructuras eran de bajareque, a juzgar por la cantidad de fragmentos de barro cocido encontrados, algunos con la impresión de las canas. Probablemente, los techos eran de palma o zacate, aunque no se tiene ninguna evidencia de esto. Los pequeños patios que constituyen el centro de muchos de los sitios del Clásico Tardio se examinaron, pero no se encontraron materiales que permitieran identificar las superficies de uso. Aunque se han localizado materiales de basurero formando parte del relleno de las estructuras, los patrones de desecho de la basura continúan siendo desconocidos en su mayor parte.

Dentro del marco de la expansión demográfica generalizado en todo el valle, el Sitio Baide fue ocupado de nuevo durante el Clásico Tardío. Sobre las tres estructuras mayores del Preclásico se elevan varias plataformas pequeñas hechas de piedra de río. Estas están ordenadas en grupos alrededor de patios. Debido a la posición estratégica de este sitio, su reocupación en diferentes períodos no es sorprendente.

Durante nuestras investigaciones no fue raro el descubrimiento de entierros primarios, con o sin materiales 127

culturales, localizados en el relleno de estas pequeñas estructuras del Clásico Tardío. Generalmente estaban localizados bajo los muros de la cima. En los cinco entierros encontrados los individuos estaban flexionados floja o apretadamente y sus edades variaron de niños a ancianos. No se pudo determinar el sexo en el campo debido a que la preservación del material óseo era bastante deficiente. No se observó ninguna evidencia de modificación craneal o dental.

Durante este período, las ofrendas votivas también parecen ser comunes. Estas se componen de ollas completas u otros objetos (por ejemplo, pitos de barro, hachas de piedra verde o machacadores) enterrados en el relleno estructural o fuera de las estructuras, pero por debajo del nivel de sus bases.

Resumiendo, el Valle de Tencoa durante el Clásico Tardío, parece haber sostenido una población grande, aunque los sitios propiamente dichos eran pequeños y no existían construcciones cuyas funciones administrativas o ceremoniales sean obvias. Unicamente en ciertos casos los tamaños y formas de las construcciones del Clásico Tardío sugieren una función que con probabilidad, no fue exclusivamente doméstica o residencial. Ninguno de los sitios en Tencoa se asemeja en tamaño a Gualjoquito durante esta época.

En el Posclásico Temprano la ocupación del valle continúa, pero con menor intensidad; en varios sitios del Clásico Tardío se prolonga la habitación por ejemplo en el Sitio 319, mientras otros nuevos se establecen. Se han identificado dos distintos tipos de sitios en el Clasico: a) sitios con pocas y pequeñas estructuras, mal construidas y dispersas sin una planificación aparente (Sitios 327, 328 y 330); b) sitios con estructuras largas, bajas y angostas, organizadas en agrupamientos más o menos ortogonales (Sitios 302 y 319). En algunos casos se han identificado líneas de piedras que indican divisiones interiores en las cimas de estas estructuras largas. La Estructura 6 en el Sitio 302 se limpió completamente para documentar su forma. Esta estructura constaba de tres cuartos en la cima y una terraza baja y ancha en tres de sus lados.

Ningún entierro ni otra clase de depósitos se encontró asociado con los sitios posclásicos. En verdad, muy pocos artefactos se recolectaron en estos sitios, lo cual indica una ocupación posclásica breve o quizá más

restringido acceso o menor énfasis en un cierto inventario de artefactos, o simplemente ambos.

En lo que se refiere al material colonial, se recogio en dos sitios. En el Sitio 315 el mapa levantado muestra iglesia que es temprana a juzgar por su tamano una y forma; la entrada principal en el este y una puerta secundaria en el sur, sostienen esta hipotesis. En los dos pozos excavados por la autora solamente se encontraron fragmentos de teja y ladrillo; ninguno de los dos es diagnostico para fechamiento o función en este período histórico. Esta estructura fue investigada más intensivamente por John Weeks (Weeks y Black 1985). En el Sitio 350 se realizó una extensiva limpieza horizontal por medio de la cual se expuso la planta de una segunda estructura colonial, tal vez otra iglesia. Esta estructura mide algunos 12 x 7.5 m.; dos de las esquinas de la estructura estan compuestas de dos bloques de piedra. Cada uno de estos bloques tiene una depresion pequena y circular en la parte media de la cara superior; podría tratarse de bases para postes. Estos bloques de las esquinas se conectaban por medio de un muro de ladrillo. muros de los costados consistian en una hilada sencilla de piedra de rio, de cuya base hacia el exterior se extendia un empedrado. El cuarto muro era tambien de ladrillos. Las secciones superiores de todos estos muros probablemente fueron construidos de materiales perecederos. A esto obedece la relativa escasez piedras o ladrillos caídos. El techo por su parte era de teja sobre una armazón de madera y los restos carbonizados de una viga fueron encontrados del lado de la cara exterior de uno de los muros. No se encontraron restos de un piso interior excepto en la sección este de la estructura, en donde los ladrillos fueron colocados en un diseno geometrico.

Aproximadamente 60 cm. bajo el nivel del piso se localizaron los restos de, cuando menos, seis individuos. Tres de ellos colocados en el lado exterior este de la estructura y otros tres dentro de los muros. Los entierros fechan de la época colonial de acuerdo con los artefactos asociados. Por falta de tiempo, ninguno de estos individuos fue excavado completamente. Por los datos con que se cuenta es claro que ningún esqueleto estaba completo; aunque varios huesos se encontraron todavía articulados, otros estaban ausentes. Puesto que no fue posible reconocer un patrón en estos entierros, por el momento se carece

de una explicación más precisa con respecto a estos hallazgos.

Consideraciones Funcionales. A pesar del trabajo limitado llevado a cabo en el Valle de Tencoa se ha podido recavar una serie de datos sobre la distribución de actividades a traves del tiempo y el espacio. Los distintos tipos de artefactos que se han recolectado en la mayoría de los sitios sugieren funciones domesticas. En todos los periodos los artefactos más comunes fueron los de barro. Los ejemplares comunes en muchos depósitos eran tanto decorados, como simple ceramica utilitaria. Los incensarios estuvieron presentes raramente a través de todos los niveles estratigráficos. Los artefactos de piedra tallada (manos y metates) eran relativamente abundantes en todas partes del valle, al igual que los de silex. Unos cuantos fragmentos de obsidiana se registraron en cada sitio. Esto indica que muchos de los sitios localizados pudieran representar unidades residenciales. En ciertos sitios, una o mas de las estructuras eran de mayores dimensiones que el resto. Tal vez éstas se utilizaron para actividades administrativas o ceremoniales mientras al grueso de las estructuras se puede adjudicar a un uso puramente domestico.

El tamano y forma del Sitio Baide en el Preclasico senalan que, cuando menos, algunas de sus funciones iban más alla de lo doméstico. La construcción de sus tres grandes plataformas debió requerir una inversión de energía grande y prolongada. No es probable que un trabajo tal se haya enfocado en estructuras estrictamente domésticas. Además se encontró un fragmento de lo que pudiera ser una escultura en las excavaciones en este sitio. Este fragmento de piedra es más o menos ovalado y mide alrededor de 52 x 30 x 8 cm. y fue tallado y pulido para crear un diseño de tres dimensiones. Aunque su superficie está demasiado danada y erosionada, se puede observar aun una figura humana en apariencia. Este es el primer hallazgo de una escultura en la región de Santa Barbara. Por eso, se sugiere que el Sitio Baide tiene una posición y función especial en el Valle de Tencoa y la region por entero.

La producción de cerámica también pudiera ser originaria del valle. Otra vez en el Sitio Baide, se descubrió un horno de barro, asociado con la ocupación del Clásico Tardío. Este rasgo es virtualmente idéntico a los hornos de barro utilizados hoy en día en el valle. La base de esta construcción circular consiste en hiladas de piedra y abarca 1.7 m. de diámetro; las paredes de barro se elevan sobre esta base hasta una altura de, por lo menos, 2.25 m. El interior del horno tiene señales de prolongado uso; al término de su vida útil, este rasgo fue usado como basurero. Construcciones semejantes se emplean hoy como hornos para cocción de alimentos y también alfarería. Cualquiera de estas funciones, o ambas, se pueden aplicar a este rasgo en el Sitio Baide. Las fuentes locales de arcilla son accesibles en la actualidad tal como en el pasado.

Se identificó un taller de obsidiana en el valle, en los Sitios 323 y 330, aún cuando se carece de arquitectura asociada con estos materiales. La abundancia de artefactos de obsidiana -hojas, núcleos, cuchillos y otros- indican el trabajo extensivo de esta materia prima. La carencia de arquitectura y otra clase de artefactos (cerámica) sugiere que esta área no se uso como un sitio de habitación sino tal vez fue una localidad de producción.

Por último aunque las excavaciones de la temporada de 1985, no tuvieron como una meta principal la distinción de las funciones tanto de los sitios como de las estructuras, sí se estableció una cierta tendencia: la mayoría de los sitios a través de todos los períodos en el Valle de Tencoa parecen ser de carácter primordialmente residencial.

#### CONCLUSIONES

Durante las temporadas de 1984 y 1985, el programa de investigaciones en el Valle se Tencoa avanzó bastante en cuanto a la comprensión de la secuencia de desarrollo de esta área y su interacción dentro del marco de un sistema regional e interregional.

La aplicación del modelo de coevolución a la historia cultural del valle, como se discutió arriba, se relaciona con el desarrollo de Tencoa versus el de Gualjoquito en lo que a los factores de acceso a las rutas de distribución y los centros de producción se refiere. Durante el Preclásico existieron jerarquías sociopoliticas fuera de la región (Copán: Fash 1983; Chalchuapa: Sanders y Webster 1983; Sharer 1978; Los Naranjos: Baudez y Becquelin 1973; Yarumela: Canby 1951, 1959; Joesink-Mandeville 1983), pero la red de interacción entre estas áreas ya era mínima. El resultado fue que los factores

regionales predominaron en la determinación del grado de complejidad sociocultural. Los sitios mayores se presentan en áreas con una mejor base infraestructural, en este caso, en Tencoa.

En el Clásico Temprano el flujo de información a través del sistema de interacción interregional aumentó con el crecimiento de varios centros poderosos, especialmente Copán. Cuando el monto de la información se elevó en este sistema coevolucionario del sureste de Mesoamérica durante el Clásico Tardío, Tencoa al no controlar rutas estratégicas de comunicación tal como era el caso de Gualjoquito, quedó al margen y con ello, anulada la importancia adquirida en época más temprana. No obstante que la ocupación continuó, el Valle de Tencoa ahora se encontraba subordinado a Gualjoquito y, por lo tanto, ningún sitio comparable en tamaño fue establecido.

Con la caída de Copán y otros centros al final del período Clásico, los factores interregionales dejaron de tener importancia para el desarrollo sociocultural local. Esta debió haber afectado negativamente la suerte de los centros como Gualjoquito; Tencoa, sin embargo debido a su distinta base infraestructural pudo haber continuado sosteniendo una cierta población y tal vez pudiera haber gozado de un resurgimiento local del complejo cultural, desarrollándolo para controlar la población y producción locales.

Ambas clases de factores -regionales e interregionalestuvieron diferentes efectos en diferentes épocas en el desarrollo de las sociedades complejas del centro del Depto. de Santa Bárbara.

Las futuras temporadas de campo pueden arrojar información más detallada sobre las formas arquitectónicas y las funciones de los sitios por medio de excavaciones de limpieza horizontal y cortes arquitectónicos con lo cual se ampliaría nuestro conocimiento de la prehistoria e historia de esta región.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ASHMORE, W.

Excavaciones en Gualjoquito, Departamento Santa Bárbara, 1983-1985. Ponencia Presentada en el Tercer Seminario de Arqueología Hondureña. Tela, Atlántida.

# RECONOCIMIENTO Y EXCAVACIONES EN EL VALLE DE TENCOA, DEPARTAMENTO DE SANTA BARBARA 132

ASHMORE, W., P.A. URBAN, E.M. SCHORTMAN y J.C. BENYO

1984 Santa Bárbara Archaeological Project, 1984

Season. Informe presentado al Instituto

Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

## BAUDEZ, C. y BECQUELIN

Archeologie de Los Naranjos, Honduras. Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique, Etudes Mesoamericaines, Serie I, Tomo 2. México.

#### CANBY, J.S.

1949 Excavations at Yarumela, Spanish Honduras. Tesis de Doctorado de la Universidad de Harvard. Cambridge, Massachussetts.

Possible Chronological Implications of the Long Ceramic Sequence Recovered at Yarumela, Spanish Honduras. En Selected Papers del 29th International Congress of Americanists, The Civilizations of Ancient America. S. Tax, editor. Volumen 1: 79-85. University of Chicago Press. Chicago.

### CHAMBERLAIN, R.S.

The Conquest and Colonization of Honduras, 1502-1550. Publication No. 598, Carnegie Institution, Washington, D.C.

#### FASH, W. L., JR.

Maya State Formation: A Case Study and its Implications. University Microfilms. Ann Arbor.

#### FLANNERY, K.V.

The Cultural Evolution of Civilizations.

Annual Review of Ecology and Systematics.

No. 2: 399-426.

#### JOESINK-MANDEVILLE, L.

Investigaciones Arqueológicas en Yarumela, Honduras. Presentado en el Segundo Seminario de Arquología Hondureña. Tegucigalpa, D.C.

## SANDERS, W.T. y D. WEBSTER, compiladores 1983 The Copan Project: Phase II: The First Three

## YAXKIN VOL. X-No.2 - JULIO-DICIEMBRE, 1987 133 INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Years Annual Reports 1981-1983. Informes presentados al Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

## SCHORTMAN, E.M., P.A. URBAN y WENDY ASHMORE

1983 The Santa Bárbara Archaeological Project: 1983 Season. Informe presentado al Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

#### SCHORTMAN, E.M., et al.

1985 The Santa Bárbara Archaeological Project: 1985 Season. Informe presentado al Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

## SHARER, R.J., editor

The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador.

3 Volumenes. University of Pennsylvania

Press. Philadelphia.

#### URBAN, P.A.

Systems of Settlement in the Naco Valley, Northwestern Honduras. Tesis de Doctorado en la Universidad de Pennsylvania. University Microfilms, Ann Arbor.

#### WONDERELY, A.

1983 La Llanura de Sula en Epocas Precolombinas Tardías. Ponencia presentada en el Segundo Seminario de Arqueología Hondureña. Tegucigalpa, D.C.

#### WEEKS, J.M. y N. BLACK

Investigaciones Posclásicas en el Departamento de Santa Bárbara. Ponencia presentada en el Tercer Seminario de Arqueología Hondureña. Tela, Atlántida.